

HIMNO

Tu barca de pescador,
que llegó de Roma al puerto,
va siguiendo el rumbo cierto
que le trazara el Señor.
La va llevando el amor
siempre a nuevas singladuras.
En las borrascas oscuras,
para que a Cristo sea fiel,
Simón Pedro, el timonel,
vela desde las alturas.

Si toda la Iglesia oraba
por ti, ahora tú por ella,
que eres su roca y su estrella.
Cuando se tambaleaba
tu fe, sobre el mar te daba
Cristo fuerza con sus manos.
Boga mar adentro, y danos
-a la Iglesia, que te implora-
tu presencia guiadora
y confirma a tus hermanos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 129. Si llevas cuenta de los delitos,
Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su `palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y el redimirá a Israel
de todos sus delitos.

UBI CARITAS

**Ubi caritas, et amor,
Ubi caritas, Deus ibi est.**



ALABE TODO EL MUNDO

Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
Alabe todo el mundo, alabe a nuestro
Dios.

PLEGARIA

Señor, tú que nos dijiste que el amor a Dios y a los hermanos son inseparables, inspira hoy nuestra oración.

Para que la Iglesia, fiel a la vocación recibida de su Maestro, sea la Casa de todos donde puedan encontrar acogida, comprensión y fraternidad. Roguemos al Señor.

Por los cristianos comprometidos, para que renovando su vocación bautismal sean testigos del Amor de Dios, amando y sirviendo a los hermanos, sin olvidar nunca a sus pastores. Roguemos al Señor...

Necesitamos jóvenes generosos que vean el ministerio sacerdotal como algo suyo: pidamos al Señor que les ayude a abandonar los ídolos del egoísmo para que descubran que amar y servir desinteresadamente es lo que vale por encima de todo. Roguemos al Señor...

Señor, te pedimos por nuestros sacerdotes de la parroquia. Concédeles el don de transmitirnos la experiencia profunda que tienen de ti. Roguemos al Señor...

Por nuestro seminario diocesano y las personas que en él viven, para que se formen las vocaciones sacerdotales de acuerdo a tu voluntad. Roguemos al Señor.

Ayúdanos, Señor, a convertirnos totalmente a tu amor, para entregarnos por completo a ti y a nuestros hermanos. Amén

ORACION POR LAS VOCACIONES

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades y bendícela con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes, la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas, la renovación generacional que esperan nuestros monasterios.

Acrecienta la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones. Santifica a nuestros sacerdotes, que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente por san Juan de Avila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.



San Pedro Apóstol
22 Febrero 2024
Nº 154-4

PARROQUIA EN ORACION

Esta Cuaresma es tiempo oportuno para acudir a la misericordia de Dios.

“Señor, me confío a tu misericordia y me dejo envolver en ella.

Quiero un corazón nuevo, y unos ojos nuevos, y un camino nuevo, para no apartarme jamás de Ti.

Señor, hoy es tiempo de recomenzar; mañana yo estaré más en Ti y Tú estarás más en mí.

Que tu luz atraiga a todos hacia Ti, para que puedan reconocer sus pecados: Somos pecadores. Señor, ten piedad”.

Y en esta tarde reunidos en oración, pedimos al Señor que nos envíe hombres como Pedro, atentos a lo que dice tu Palabra y dispuestos con autoridad a recibir a todos los que se ponen a la escucha.

Lectura de los Hechos de los apóstoles 11, 1-4 y 16-18.

Los apóstoles y los hermanos de Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.

Cuando Pedro subió a Jerusalén, los de la circuncisión le dijeron en son de reproche: “Has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos”. Pedro entonces comenzó a exponerles los hechos por su orden.

Entonces me acordé de lo que el Señor había dicho: “Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo”.

Pues, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios?”.

Oyendo esto, se calmaron y alabaron a Dios diciendo: “Así pues, también a los gentiles les ha otorgado Dios la conversión que lleva a la vida”.